

ENTREVISTA

EMILIO ROMERO POLANCO/Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM

México se está africanizando

Otro factor importante es la orientación neoliberal que a través del Banco Mundial, del Fondo Monetario y de las grandes empresas transnacionales se ha impuesto a distintos países del mundo.

IRMA ORTIZ

México actualmente importa: 67.9 por ciento de arroz, 42 por ciento del trigo, 31.9 por ciento del maíz y 8.2 por ciento del frijol que consume la población.

También importa el 40 por ciento de la leche que consumimos, 53 por ciento de la carne de aves, el 68 por ciento de la carne de res y casi el 80 por ciento de la carne de cerdo. Sólo somos autosuficientes en la producción de huevo.

Son cifras proporcionadas por expertos en seguridad alimentaria de la Academia Mexicana de Ciencias. Antonio Turrent, especialista del INIFAP, detalló parte del futuro con

dos grados más de calentamiento global pronosticados para 2100: **desiertos** más secos y pantanos más húmedos, lo que **es muy** peligroso para países que como México, **quien ya tiene** serios problemas para la producción de alimentos.

Baste recordar que 2010 fue considerado el año más lluvioso del que se tenga registro y 2011 fue el más seco en siete décadas.

La sequía que hoy sufre el país y que se agudiza, ha provocado que existan —según cifras gubernamentales— dos millones 500 mil personas en mil 507 comunidades que carecen de agua potable; pérdida de 900 mil hectá-



reas de cultivos de maíz y frijol. Así, 19 de 32 estados sufren los efectos de la sequía.

El hambre en algunas localidades ya está presente y se agudizará con la agudización de la sequía. Sin embargo, la situación es utilizada políticamente. Mientras el gobernador de Chihuahua, César Duarte, se tomaba la foto con los tarahumaras, luego de información que señalaba que se habían registrado suicidios entre los rarámuris debido al hambre, el presidente Felipe Calderón señalaba que no bastaba con el envío de provisiones sino que hace falta planear y aplicar medidas de largo plazo para atender la problemática.

No mencionó el veto que mantiene para un fondo por 10 mil millones de pesos para atender a las comunidades más afectadas por las heladas, inundaciones y sequías que han asolado el territorio nacional, ya que extraoficialmente señalan serviría para apoyar campañas electorales de sus adversarios. La ciudadanía en respuesta ha iniciado en todo el país el envío de víveres, agua, cobijas y ropa, especialmente a la zona tarahumara.

Para **Emilio Romero Polanco**, investigador del Instituto

de Investigaciones Económicas de la UNAM, autor de publicaciones sobre problemáticas alimentarias, es urgente cambiar la política hacia el agro, puesto que las consecuencias ya están a la vuelta de la esquina: más desnutrición y posteriormente hambruna.

“Vivimos una crisis global alimentaria que afecta a todo el mundo provocada por distintos factores. En el caso mexicano, tiene que ver con la orientación neoliberal de la política económica que abandonó principios básicos de fomento a la producción campesina, de preservación de la autosuficiencia alimentaria”.

Justificación política neoliberal, es inexistente

Se calcula que alrededor del 50 por ciento de los alimentos que consumimos tienen que ser adquiridos en el exterior, esto crea una situación muy difícil porque el supuesto en que se basa la política neoliberal, es ya inexistente. Se justificó que México no tenía por qué subsidiar a productores ineficientes, la producción campesina, más de 3 millones de productores, porque era más factible desde el punto de vista económico aprovechar coyunturas

Fotografía: Agencia EL UNIVERSAL

ENTREVISTA

con grandes excedentes de granos en el mercado internacional y dados los subsidios a precios más accesibles, ¿para qué producir caro nacionalmente lo que podemos comprar barato?

No hay que perder de vista que a partir de 2008 en adelante estalla la crisis global alimentaria que se manifiesta sobre todo en sistemáticos incrementos en los precios de productos básicos y todo tipo de alimentos. Esta circunstancia llegó para quedarse porque la explicación de la crisis global de los alimentos y de los precios al alza, se explican por distintos factores.

Uno: la decisión norteamericana que es el primer productor y exportador de granos básicos, entre ellos del maíz, de reconvertir su producción a favor de la generación de biocombustibles. Actualmente, Estados Unidos destina cerca del 40 por ciento de toda su producción no

dumbre de futuras cosechas en escenarios de sequías, heladas, inundaciones, incendios y enfermedades, que tienden a crear incertidumbre sobre el futuro abasto de alimentos para aquel tipo de países que dependen de ellos.

En tercer lugar, hay aspectos especulativos. Muchos grupos de inversión han visto como rentable —luego de la quiebra de la burbuja inmobiliaria norteamericana— canalizar sus recursos a actividades especulativas. Especular con los alimentos, incidir en el alza de sus precios es un negocio rentable no obstante que se especula con el hambre de los pueblos.

Otro factor importante es la orientación neoliberal que a través del Banco Mundial, del Fondo Monetario y de las grandes empresas transnacionales se ha impuesto a distintos países del mundo, para abandonar su producción local de alimentos y sustituirla por compras masivas.



a la venta al mercado internacional sino a su consumo local, pero no como alimento sino como biocombustibles, esto generó tendencia a la alza en los precios, por simple relación de oferta y demanda.

El segundo productor mundial de maíz es China, pero este país no vende prácticamente un kilo en el mercado internacional porque todo lo dedica al consumo interno.

Existe también la creciente presencia de países como India y la propia China, que con inconmensurables reservas de dólares, pueden comprar en el mercado al precio que sea, todo tipo de alimentos que necesiten sin importar el tipo de consecuencias económicas desfavorables que van a enfrentar sobre todo aquel tipo de países que no tienen estas divisas.

Hay un segundo factor: el problema del cambio climático, que es lo que se vive en el país, es decir, la incerti-

En el caso mexicano, tenemos aspectos de acaparamiento, es decir, una vez que se dismantela la Conasupo y que son las grandes empresas transnacionales como la Cargill, las que controlan el mercado interno de estos productos, que en ocasiones suben los precios no por falta de producción, sino por especulación.

Son múltiples factores que dan cuenta del fracaso del modelo de modernización basado en la concentración de los recursos: la tierra, el agua, el crédito asistencial y técnico a favor de los agro exportadores.

La consecuencia es que hoy en nuestro país importa más de 21 mil millones de dólares anuales para adquirir granos básicos y todo tipo de alimentos, cerca del 50 por ciento del consumo se garantiza mediante adquisiciones externas. Tenemos el problema adicional de que se estima que en los próximos 20 años la dependencia —lo señala

Es muy importante para atacar los problemas de la pobreza, de migración, de violencia, fortalecer la producción campesina, de las comunidades a nivel de la autosuficiencia.

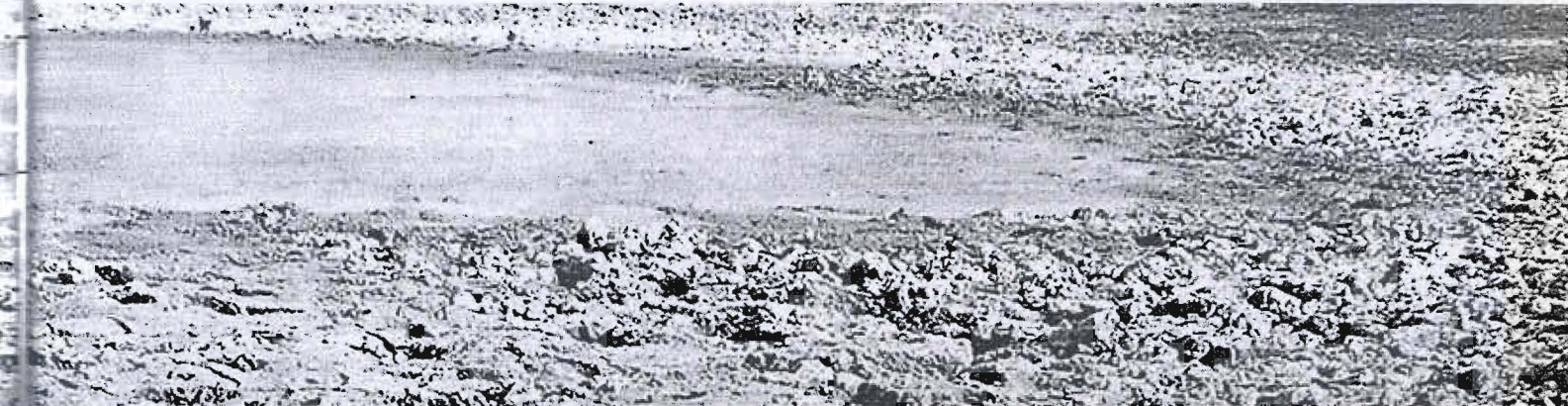
la FAO y el departamento de Agricultura norteamericano — nos obligará a importar el 80 por ciento de los alimentos, lo cual nos va a llevar a una situación catastrófica, no sólo por el problema de las divisas, también por el problema del abandono al campo de todo tipo de consecuencias.

Cambio climático

Se estima que en 2011 y este año, uno de los principales problemas que afecta el abasto y el consumo de ali-

nadas, particularmente en las habitadas por indígenas, más del 80 por ciento de la población: niños, adultos y ancianos, sufren problemas de desnutrición crónica, es recurrente el fenómeno de la presencia de desnutrición, de falta de abasto de alimentos en zonas como la Sierra Tarahumara.

Año con año se tienen que llevar cobijas, despensas, para que los problemas de pobreza extrema y de desnutrición no se traduzcan en hambruna. Lo realmente preo-



mentos, es el cambio climático. Las heladas, las sequías, las inundaciones en el sureste, están afectando sobre todo a zonas tradicionales: Sinaloa, Tamaulipas, Durango, Nayarit y Zacatecas, que son las que abastecen la mayor parte de la producción nacional de maíz y de frijol y no se diga en el norte del país.

Estamos en una situación en donde si bien el cambio climático es algo fuera de control, se estima que México experimentó las peores sequías en varias entidades de las que no se tenían registro en los últimos 30, 40 y hasta 70 años en algunas zonas.

Hoy se considera que en el mejor de los casos esta sequía se va a prolongar los próximos dos o tres años, lo que crea una situación de emergencia para alrededor de 2.5 millones de población rural que de por sí vive en condiciones de extrema pobreza. En las zonas rurales, margi-

cupante es que la situación de dependencia alimentaria, de abandono del campo, se traduce no sólo en déficit en la producción, en caídas en el nivel de ingreso y de empleo de la población rural, sino que por primera vez se tiene que monitorear con mucha atención, la emergencia de situaciones de hambruna, tipo África, que nunca se habían vivido en el país. México se está *africanizando*.

Frente a esto hay dos cuestiones, una polémica porque se especula no se ha certificado de algunos decesos de adultos, por hambre, sino incluso la situación de suicidios que fue inmediatamente desmentida por las autoridades en Chihuahua.

No puede dejar de atenderse esta emergencia nacional, se necesitan acciones de corto, mediano y largo plazo. En lo referente al corto plazo, lo importante es monitorear esta problemática para evitar que la desnutrición se

Fotografía: Agencia El UNIVERSAL

ENTREVISTA

traduzca en hambruna. El 80 por ciento de los indígenas en este país sufren desde que nacen hasta que mueren, distintos problemas de desnutrición, por falta de un acceso equitativo a la producción de alimentos.

Replantear política hacia el campo

Lo que se requiere en el fondo es replantear ante una expectativa de cambio climático, de aumentos en las cotizaciones de los alimentos, la estrategia de desarrollo agropecuario y rural, y elevar como una prioridad, la búsqueda de la autosuficiencia alimentaria y en este marco, no sólo hay que acudir a las regiones por mejor dotación de recursos naturales, por mayor acceso a los créditos, al cambio tecnológico, sino que estén en condiciones de dar una respuesta inmediata a estos déficit productivos.

Es muy importante para atacar los problemas de la pobreza, de migración, de violencia, fortalecer la producción campesina, de las comunidades a nivel de la autosuficiencia, es decir, garantizar que estas comunidades tengan siembras de maíz, de frijol, de otros productos, más algo de ganadería casera, no para abastecer el mercado nacional, sino para tener disponibilidad de alimentos que eviten situaciones tan calamitosas como de las que estamos siendo testigos.

Cambio de política o hambruna

Son datos alarmantes y que dan cuenta de zonas del norte del país, se tienen calculadas alrededor de mil 200 comunidades distribuidas en distintos estados, en donde el cambio climático acabó con todo tipo de producción y ahora dependen de un mercado donde los precios tienden al alza.

Estamos llevando a una situación de indefensión, de convulsión social, de desesperación, donde si no se ataca la situación de manera decidida por parte del gobierno federal y de las autoridades estatales, se pueden generar situaciones generalizadas de éxodos masivos, de población que abandona sus comunidades en búsqueda de alimentos.

Esto no se puede tolerar, pero en donde prácticamente el mismo día se anuncia con bombos y platillos que las reservas de divisas del país ascienden a 147 mil millones y se desdeña por parte de las altas autoridades federales dar respuesta a la petición de un fondo de

contingencia que no representa ni el .5 por ciento de estas reservas y que resolvería por lo menos, en el corto plazo, las amenazas que penden sobre millones de mexicanos que en las zonas rurales viven en situaciones de extrema pobreza.

Veto presidencial

Una cosa es la preocupación por el destino de esos recursos en un año electoral. Hay desconfianza de la actitud de los gobernadores, por el uso que puedan dar a estos recursos, hay desconfianza en los dirigentes agrícolas por la misma cuestión, pero me parece frívolo, por decir lo menos, esta discusión.

El problema no es si hay que atender o no de manera inmediata a los productores, independientemente de la coyuntura electoral, es un acto de humanidad, lo otro, es un acto especulativo político electoral que evade la responsabilidad de las autoridades frente a los mexicanos, en momento de emergencia.

Es fundamental que la sociedad civil, las organizaciones de productores y la ciudadanía presionen para que se resuelva esta situación incluso como ya se empezó a generar de manera espontánea y solidaria, los acopios de víveres. Hay que buscar la forma de que efectivamente lleguen a sus destinatarios y no se queden en el camino.

No hay que perder de vista, incluso ha habido reportes en Chihuahua de asaltos a camiones que llevan víveres y esto es producto de la presencia de la delincuencia que se puede transformar en un factor adicional que dificulte la posibilidad de auxilio al campo mexicano.

El abandono, causa del problema: Meza

Por su parte, el especialista en desarrollo rural de la UAM Xochimilco, Miguel Meza consideró que las causas estructurales de la problemática del sector rural se debe al abandono en que se tiene al campo, particularmente a los productores de menores ingresos en todos los terrenos y especialmente en el financiamiento y desarrollo de una política de fomento.

Apuntó que la sequía ha afectado particularmente a estados del norte y centro del país, por lo que vetar recursos para atender esta emergencia, demuestra la falta de sensibilidad gubernamental y la ausencia de una estrategia para atender esta grave problemática, que afecta a todos los mexicanos. ⊗